

Maria Semple

HOY TODO SERÁ DISTINTO

DOSIER DE PRENSA

AdN > Alianza de Novelas

CONVERSACIÓN ENTRE JAMI ATTENBERG Y MARIA SEMPLE PARA LITERARY HUB

Conocí a Maria Semple en la Book Expo America, entre las casetas de nuestras editoriales, un escenario poco romántico. Hablaba por los codos, como una encantadora metralleta, y era una persona firme y con autoconfianza y, al contrario que la mayoría de escritores (que Dios bendiga nuestros corazones neuróticos), parecía una auténtica profesional. Cogí unas pruebas de su libro, el brillante y entretenido *¿Dónde vas, Bernadette?*, que luego pasó un año en la lista de bestsellers del New York Times y de la que habrá película protagonizada por Cate Blanchett. Después, Maria y yo entablamos amistad y os puedo decir tres cosas sobre ella: se lo ha leído absolutamente TODO, es autodidacta y nunca la he oído pronunciar las palabras «No tengo opinión sobre ello». Lauren Groff dice de su última novela, *Hoy todo será distinto*: «de una honestidad brutal, divertidísima, oscura y neurótica». Yo digo que es ingeniosa y extravagante, con una estructura bien concebida y tremendamente satisfactoria. ¿Te gustan los buenos libros? Pues tengo uno para ti.

Maria y yo estuvimos hablando por correo electrónico sobre crear problemas, la envidia profesional y otras cuestiones de importancia.

JAMI ATTENBERG

¡Hola, Maria! Comencemos por algo sencillo: ¿eres de esas escritoras que disfrutan el acto de escribir, estar en el momento, o prefieres haber terminado de escribir y ver una pila enorme de palabras por el espejo retrovisor?

¡Buen día, Jami! En mi caso, se aplica la famosa cita de Gore Vidal sobre la escritura: «Es difícil comenzar e imposible dejarla». Madre mía, acabo de mirar la cita en Internet y no la encuentro. Tal vez Gore Vidal nunca la dijo y llevo atribuyéndosela todos estos años.

¡A lo mejor fuiste tú quien la dijo, Maria!

Yo jamás diría algo tan conciso... ¡algo que vas a averiguar por las malas! Sí, me encanta el acto de escribir. Me llena de regocijo concebir formas de causar problemas.

¿Tienes una visión del tipo de problemas que quieres causar?

De todo tipo: obligar a mis personajes a meterse en atolladeros, meterme en giros de guion imposibles, desenredar ideas hasta poder ponerlas en palabras. En lo personal, me encanta encontrar un aspecto de mí misma demasiado feo para hacerlo público y mostrarlo al mundo, o dar con una patalleta muy concreta con la que nadie en la vida se podría sentir identificado y plasmarla en el papel igualmente. Mi premisa más básica es que si me resulta divertido, lo demás acabará saliendo.

Yo pienso que el primer borrador de una novela se escribe para uno mismo, el segundo para el editor y el tercero para el supuesto público.

Y me encanta la última revisión, cuando parece que estás estableciendo un diálogo con el mundo. ¿Tú tienes en cuenta a los lectores?

Pienso constantemente en el lector. John Gardner, tanto en *The Art of Fiction* como en *On Becoming a Novelist*, dijo que escribir ficción debe ser un acto de generosidad. Yo me considero una anfitriona benevolente. Quiero lanzar la fiesta perfecta para mis lectores. O más bien debería decir que siempre me ando preguntando: «¿Qué es lo más jodido que podría suceder ahora?». Porque, cuando yo leo un libro, quiero me atrape, me zarandee, me haga un lío, me tienda una emboscada. (Seguro que ahora estáis pensando «Nota mental: ¡no ir nunca a una fiesta de Maria!»).

¿Echas de menos Hollywood? A mí me produce una mezcla de terror y desdén.

En Hollywood, vales tanto como tu último éxito... y eso puede llegar a los límites de la crueldad o de la risa, dependiendo de tu estado de ánimo cuando te estén fustigando. Siempre me he sentido agradecida por ser escritora. Los escritores, al contrario que los actores y los directores, controlan su propio destino. Soy una firme creyente de que el buen material se ve recompensado. No tiene por qué ser necesariamente en forma de un contrato de siete cifras, sino que puede ser que alguien te recuerde cuando necesite contratar a alguien para otro trabajo o esté dispuesto a leer tu siguiente proyecto. ¿Quién sabe cómo funcionan los hilos del destino? Hay que tener fe.

Para bien o para mal, la gente de Hollywood es mi gente. Añoro las neurosis, la intensidad, la jerga. En

Hoy *todo será distinto*, Eleanor dice: «Es el efecto que tiene sobre las chicas vivir durante demasiado tiempo en Nueva York: nos convencemos falsamente de que el mundo está lleno de gente interesante. O al menos de gente loca, pero cuya locura resulta interesante». Pues eso es lo que siento yo por Hollywood.

Sientes auténtica curiosidad por otros escritores, pero ¿alguna vez sientes envidia de ellos?

Yo me perdí la charla sobre envidia profesional el día que la dieron. Puede que parezca fácil que yo lo diga, ya que he tenido un *hit*, pero incluso cuando me la pegué con un libro, jamás sentí envidia. Sentí humillación, desesperanza, autocompasión. Puede que me falte imaginación, pero cada vez que intento fantasear con tener el éxito ajeno, la fantasía se desvanece antes de poder brindarme ninguna satisfacción.

Te relacionas de mala gana con el mundo de Internet. ¿Te aporta algo bueno?

Si estoy buscando algo importante, profundo, sé que no voy a encontrarlo en Internet. Evidentemente, las redes sociales tienen aspectos prácticos que son de utilidad, sobre todo en lo que a promoción de un libro se refiere. Tengo cuentas en redes sociales para que la gente sepa dónde estoy firmando libros, y hago lo que puedo para que estas páginas no se transformen en barcos fantasma. Pero no hablo con gente por redes sociales. No poseo la fortaleza necesaria para los juicios constantes que se dan en ellas. Me ponen de los nervios y me arrastran a un submundo obsesivo. Yo prefiero encerrarme en una cueva durante cuatro años de arduo trabajo, lanzar mi manuscrito al mundo y correr a buscar refugio. Sé que estoy contraviniendo la premisa más básica de las redes sociales al no ser la mejor amiga de todo el mundo. Los editores no paran de decirme que los lectores de hoy en día quieren sentir que tienen una relación con un autor. Pero yo acabo de poner todos mis conocimientos en palabras y a cambio tú me pagas 25 dólares por un libro. ¿No lo podemos dejar ahí?



24
MAYO

MARIA SEMPLE
HOY TODO SERÁ DISTINTO
(ADN)

Traducción de Miguel Marqués

ADN ALIANZA DE NOVELAS

14,50 x 22 cm
224 páginas | Rústica

978-84-9181-093-3
3455071

€ 17,00



EBOOK 978-84-9181-094-0



© Enke Van der Velde

MARIA SEMPLE nació en Santa Mónica, California. Antes de volcarse en la novela, fue guionista de series televisivas como *Loco por ti*, *Ellen* (con Ellen DeGeneres), *De repente*, *Susan* y *Sensación de vivir*, además de producir *Arrested Development*. Es autora de las novelas *This One Is Mine*, *¿Dónde estás, Bernadette?* (traducida a dieciocho idiomas) y *Hoy todo será distinto*. Ha publicado asimismo artículos de prensa en *The New York Times*.

**N.º 6 EN LA LISTA
DE BESTSELLERS
DEL NEW YORK TIMES**

**EN LA LISTA DE LOS MEJORES
LIBROS DE 2016 DE THE GUARDIAN**

**DE LA AUTORA DEL GRAN ÉXITO
INTERNACIONAL ¿DÓNDE ESTÁS,
BERNADETTE?**

¿Es posible reinventarse de un día para otro sin morir en el intento?

Eleanor sabe que es un desastre. Hoy, sin embargo, le echará valor y se enfrentará a los pequeños asuntos cotidianos. Se duchará y se vestirá. Llevará al colegio a su hijo Timby y luego irá a sus clases de yoga y de poesía. No dirá tacos. Tomará la iniciativa y retomará el sexo con su marido, Joe. Sin embargo, antes de que pueda poner en marcha su modesto plan, ocurrirá algo: la vida.

Resulta que ese día Timby decide hacerse el enfermo para poder estar con su madre. Y Joe decide contar a sus compañeros de trabajo (aunque no a su mujer) que está de vacaciones. Justo cuando parece que las cosas no pueden ir peor, el reencuentro con un antiguo colega profesional amenaza con revelar un secreto familiar enterrado hace mucho. Hoy todo será distinto es una historia divertidísima y emotiva sobre la reinención, sobre la complicidad familiar y sobre cómo en ocasiones hay que plantar cara al antiguo yo para poder empezar a vivir de verdad.

«Endiabladamente divertida».

The New York Times

«Una voz narrativa que nos hará disfrutar de lo lindo en una novela donde abundan las escenas irrepetibles».

The Guardian